

EL PAÍS, martes 23 de octubre de 2001

# Un estudio confirma el aumento de la obesidad infantil

En España, el 6% de los niños son obesos

**L**EL PAÍS / M. SÁNCHEZ Barcelona / Madrid a anunciada epidemia global de obesidad infantil se confirma. Uno de cada cuatro niños estadounidenses está obeso o padece sobrepeso y, aunque sin llegar a estos extremos, en el resto del mundo empieza a haber muchos niños que pesan demasiado. Un estudio realizado por la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill (EE UU) a sugerencia de la OMS, abarca a la cuarta parte de la población mundial. Según el estudio, el 16% de los niños rusos pesan más de lo debido o son obesos, y en China este porcentaje se eleva al 7%.

En España, cuyos datos no se recogen en este análisis, hay un 6% de niños obesos según los datos preliminares de un estudio auspiciado por la Comunidad de Madrid, que indica que la obesidad infantil está creciendo. Ese trabajo, dirigido por Basilio Moreno, jefe de la Unidad de Obesidad del hospital Gregorio Marañón de Madrid, y realizado entre enero y junio de 2001 sobre una población de 7.000 niños de 4 a 16 años, también revela que la tasa de sobrepeso en este grupo se está disparando. "Aún no tenemos tabulados todos los datos, pero los disponibles, extrapolables a todo el territorio nacional, reflejan que el incremento del sobrepeso es mucho más notable que el de la obesidad".

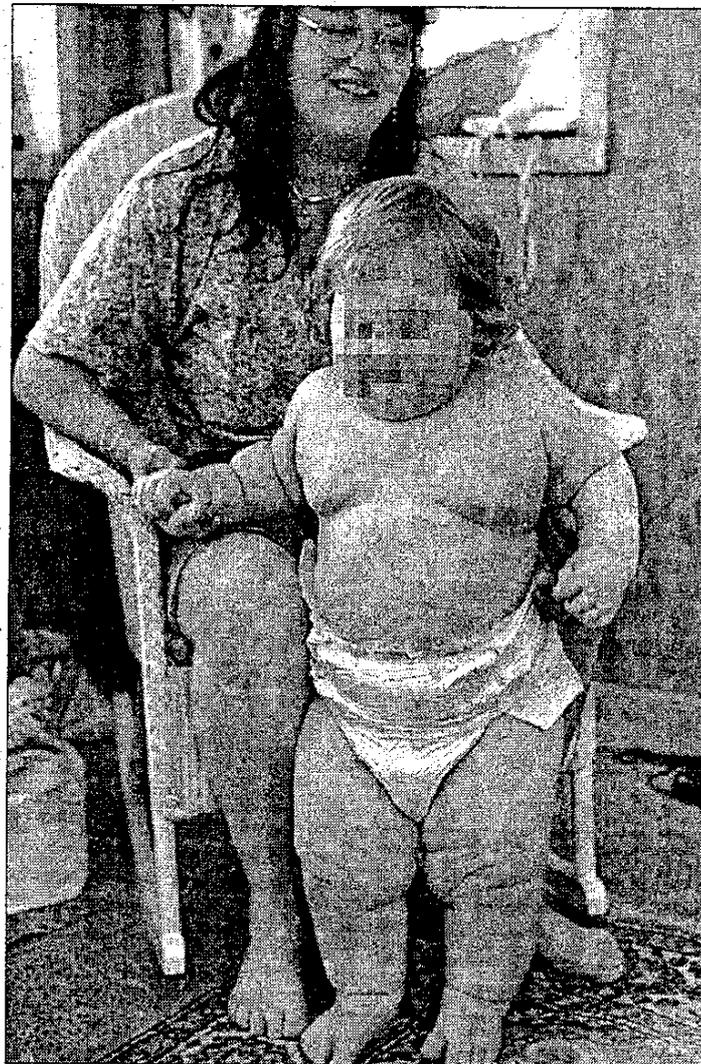
"La obesidad infantil se está convirtiendo en un proble-

ma de salud pública en todas partes, pero su incidencia varía notablemente entre países con diferente nivel de desarrollo socioeconómico", afirma Youf Wang, director del estudio norteamericano. Wang, profesor de nutrición humana en la Universidad de Illinois, en Chicago, seleccionó tres países— EE UU, Rusia y China— porque se encuentran entre los más poblados del mundo, ocupan tres continentes y representan tres niveles diferentes de desarrollo económico.

Estos datos, que se publican en el número de octubre del *International Journal of Epidemiology*, muestran que en Estados Unidos la incidencia de obesidad y sobrepeso en niños es del 11,1% y del 14,3%, respectivamente. En Rusia, las tasas son del 6% y del 10%, respectivamente, y en China, los porcentajes eran del 3,6% y el 3,4%.

La importancia de estos datos radica en que los niños gordos tienen más posibilidades de convertirse en adultos gordos, con el consiguiente aumento de riesgo de diabetes, enfermedades cardiovasculares y otras asociadas con la obesidad. "El 75% de los niños y adolescentes con problemas de peso tienen todos los boletos para ser obesos en la edad adulta. Los factores genéticos influyen un 40% y los ambientales un 60%", explica Basilio Moreno.

Los factores culturales tienen una gran importancia: "Los niños chinos de familias más ricas tenían más probabili-



Un bebé de 30 kilos, con trastornos glandulares según su madre, pero que para los médicos era un problema de dieta, en una foto de archivo. / AP

dades de ser obesos, pero en Estados Unidos eran los niños de familias pobres los que tenían una mayor probabilidad", explica Wang. En Rusia, tanto los hijos de familias ricas como los de rentas más bajas tenían mayor probabilidad de ser obesos que los de las familias con ingresos medios. En China, la obesidad tenía mayor incidencia en las áreas urbanas y en Rusia, en las áreas rurales.

En general, el exceso de peso corporal en los países en desarrollo refleja suficientes ingresos para comprar más comida, especialmente alimentos con un alto porcentaje de grasa y con una alta densidad de ener-

gía, como las carnes, dijo. En países ricos como Estados Unidos, muchas personas pueden, a pesar de su pobreza, comer en exceso, pero no son conscientes de los riesgos de salud o los menosprecian.

El estudio de Wang surge de la decisión de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de que era necesario realizar un examen de la obesidad en niños y adolescentes de todo el mundo basado en el sistema normalizado de clasificación de la obesidad. La OMS considera, según Moreno, que la obesidad es la enfermedad metabólica más frecuente en los países occidentales.